

## Recensión de libros [Book review]

Libro: “*Creativity 101*”.

Autor: James Kaufman (New York: Springer Publishing Company, 2009).

Por: Manuela Romo (Universidad Autónoma de Madrid, [manuela.romo@uam.es](mailto:manuela.romo@uam.es))

El libro de Kaufman que nos ocupa lleva el extraño título de *Creativity 101*, por formar parte de una colección llamada The Psych 101 Series que, como se dice en la contraportada, son introducciones breves y de lectura fácil sobre tópicos de vanguardia en psicología. Otros títulos incluidos en la serie son Genio 101, Liderazgo 101, Inteligencia 101 o Ansiedad 101.

Desde luego se trata de un libro introductorio, aunque de mucho contenido y muy actualizado y también de lectura sencilla, a veces quizá abusando de un tono demasiado coloquial y humorístico. Aunque esto puede ser una percepción condicionada por la visión que tenemos de este lado del Atlántico de lo que debe ser un libro científico.

La obra tiene tres capítulos de contenido esencialmente teórico: el primero titulado *Definiendo Creatividad*; el segundo, *Teorías Modernas de la Creatividad* y el cuarto, *¿Donde Encaja la Creatividad? Personalidad, Motivación e Inteligencia*. El resto de los capítulos plantea cuestiones sobre temas emergentes en la investigación en creatividad o en las áreas de la creatividad aplicada.

Fiel al sentido que tiene la serie The Psych 101 el libro termina con un apéndice interesante sobre libros recomendados sobre el tema donde brevemente comenta algunos de los más recientes.

El autor comienza, en el capítulo 1, destacando la relevancia del tema para la psicología recordando cómo hace sesenta años Guilford en su famosa conferencia como presidente ante la APA animó a sus colegas a abordar sin miedo el estudio de la creatividad. Recordando a Guilford y a Torrance enfatiza que debemos ir más allá del constructo de pensamiento divergente trabajado por ellos en sus tests, cosa que el mismo Torrance planteaba ya en sus últimos trabajos.

En el capítulo 2 aborda el análisis de las teorías modernas sobre creatividad desde la perspectiva de las 4 P's: persona, proceso, producto y contexto o ambiente. Los anglosajones al ambiente le llaman algunos “press” y otros “places” para conseguir la cuarta P. Va desgranando las teorías más relevantes en torno a cada una de las P's y reconoce que posiblemente el proceso es el más importante aspecto de la creatividad. Efectivamente, debemos añadir, que para el psicólogo es el proceso lo que la explica, lo que culmina con la obra creativa, con el producto, definido éste mediante criterios operativos para distinguir lo que es creativo y lo que no. Al cerrar el capítulo aporta una interesante definición donde conjuga las 4 P's en términos de adverbios: “Creatividad es el cómo (capacidad y proceso) y el donde y el cuándo (ambiente) hecho por quién (persona o grupo) haciendo qué (un producto específico a la vez nuevo y útil)”.

En el capítulo 4, *Donde se encuentra la creatividad*, trata el tema relativo a con qué dimensiones psicológicas tiene que ver la creatividad abordando las tres grandes áreas de personalidad, motivación e inteligencia. Revisa las investigaciones sobre la personalidad desde el modelo de “los 5 grandes” destacando las conexiones incontestables con el rasgo de apertura a la experiencia.

En el tema tan manido de la motivación intrínseca vs. extrínseca y, dejando sentado que la intrínseca favorece siempre, analiza críticamente los trabajos sobre la extrínseca puntualizando las condiciones en las que es favorable o negativa.

Respecto de la inteligencia pone en entredicho la teoría del umbral y aborda la cuestión desde la perspectiva de las inteligencias fluida y cristalizada, un enfoque interesante y poco habitual en los manuales. Por último toca el tema de los estilos cognitivos.

En el resto de los capítulos se plantea, como he dicho, las cuestiones más candentes de los estudios de la creatividad en el siglo XXI. Aborda el estudio de temas emergentes de gran importancia para la investigación teórica actual, como el tema de si la creatividad es una cosa o muchas o la cuestión de la conexión entre locura y creatividad en el capítulo sobre el lado oscuro y, en este mismo capítulo, incluye otras cuestiones de reflexión filosófica, en especial lo referente a la creatividad malévola.

La cuestión de la especificidad de dominio planteada en el capítulo que lleva por título *¿Es la creatividad una cosa o muchas?* tiene grandes implicaciones no solo en la explicación teórica del fenómeno sino en la dimensión aplicada, tanto en la evaluación como en las implicaciones educativas –la debilidad de los tests de pensamiento divergente, con un enfoque de dominio general es un argumento-. El autor señala la necesidad de investigación empírica en este campo.<sup>1</sup>

Señala cómo la regla de los 10 años en una consecuencia natural – la vida humana no es eterna- impide remontar esa especificidad de dominio en la C-creatividad. Pero al margen de esta limitación temporal –con una sola vida es muy difícil que alguien pudiera dominar a la perfección más de un área de conocimiento y alcanzar la eminencia- parece que la especificidad de dominio tiene otras implicaciones intrínsecas de la naturaleza psicológica porque los componentes que subyacen a la crea-

<sup>1</sup> En España también se están abordando investigaciones empíricas sobre el tema. Ver al respecto la tesis doctoral de M.J. Sanchez Ruiz: *Creatividad, afecto y especificidad de dominio* (UAM, 2009) dirigida por la autora de esta reseña.

tividad son diferentes de un dominio a otro. Es decir, las habilidades o inteligencias propias del campo interactúan con las habilidades creativas para alcanzar logros creativos. En este capítulo desarrolla su teoría del “Parque de Atracciones” que trata de integrar la visión generalista y específica de dominio.

Por cierto, en este capítulo resulta un poco chocante el epígrafe dedicado a Arnold Schwarzenegger, hombre del renacimiento? - cito textualmente-, por sus logros como atleta, actor de cine y gobernador de California. Que alguien se dedique a áreas diversas no implica que tenga que ser creativo en todas ellas -nos atrevemos a pensar-.

De enorme interés resulta el capítulo sobre el lado oscuro de la creatividad. Aquí trata un tema de especial relevancia pero, por el cual, muchos quisieran “pasar de puntillas”: ¿Tiene la creatividad un lado oscuro? El autor hace una valiente incursión en el tema de la creatividad malévol. A pesar de que la mayoría de los autores asumen implícitamente un componente moral en la creatividad no se puede negar en la realidad o ficción que hay formas muy creativas de hacer el mal (Annibal Lecter, Stalin, Corleone, Charles Manson,...) Un área interesante de investigación en el campo son los estudios sobre grandes mentirosos creativos. Concluye que es una pobre asunción creer que la creatividad debe ser siempre una cosa buena.

En el otro gran tema oscuro de la creatividad, el de la locura, comienza planteando los serios problemas metodológicos de las investigaciones al respecto. Los trabajos con gente eminente viva adolecen con frecuencia de sesgos importantes en las entrevistas que los hacen poco fiables. Por otra parte, con los muertos se da la misma falta de fiabilidad en las “autopsias psicológicas”. Los trabajos con frecuencia están sesgados en la elección de las muestras y en la interpretación de los datos, Es cierto que los genios locos tienen mayor saliencia que aquellos que han llevado una vida “convencional”.

Sin embargo, a pesar de una gran inconsistencia en la literatura, es difícil negar la conexión entre la creatividad artística y trastorno, una conexión que se presenta de forma creciente en los siguientes grupos: artistas y poetas. En cualquier caso la gente con un alto nivel de eminencia está sometida a un mayor riesgo psicológico.

De gran interés en las áreas de la creatividad aplicada son los temas tratados en el capítulo 6 con el título: *¿Debería la creatividad ser incluida en la aceptación de los alumnos?* reclamando que la creatividad sea utilizada como criterio de admisión en la enseñanza superior por una cuestión de equidad junto a la inteligencia o las calificaciones que no lo dicen todo. Se trata no obstante, de una exposición muy localista ceñida a la política educativa de EEUU. El capítulo, a pesar de su título, deriva a estudios etnográficos y diferencias culturales y de género con relación a los diferentes aspectos de la creatividad. Debería haberse titulado algo así como: *Creatividad y diferencias humanas*, para reflejar mejor su contenido.

Por último, el capítulo 7 titulado *Mirando hacia delante: ¿Y ahora qué?* plantea los caminos que debe seguir la investigación futura y que el autor selecciona como más prometedores como cerebro y creatividad, creatividad y programación computacional o tests de creatividad computarizados.

Es de resaltar el estilo exageradamente personal en que está escrito el libro, escribiendo constantemente en primera persona, quizá como una condición para alcanzar el estilo ameno y directo que parece un requisito de los manuales de esta colección. En este trato de tú a tú con el lector en el que se ubica, en una ocasión nos escribe quejas de comentarios hacia su obra hechos anónimamente en Internet, reproduciendo incluso las palabras de un bloguero al respecto. En otras ocasiones hace gala de muy buen humor -algo favorable, por cierto, para la creatividad- cuando intercala bromas, a veces quizá demasiado coloquiales, para un lector europeo.

Parece que el libro estuviera dirigido a un público norteamericano, casi exclusivamente. Así, las referencias de personas C-creativas son casi siempre de allá; así mismo está, el recurso lingüístico -en el estilo coloquial de que hace gala con frecuencia- a frases hechas de difícil comprensión para un español. Al margen de estos detalles, es cierto que el estilo informal alegra la lectura y que ello se balancea con un gran rigor y nivel de documentación en la exposición de los temas.

Tienen la habilidad de contagiar la pasión por el estudio de la creatividad que, como él dice en las últimas palabras del libro, es la mejor ocupación del mundo.

En definitiva, una obra recomendable para los que se inician en el tema pero también para los estudiosos, por la acertada y original organización de los temas, la actualización de los datos que aporta y la relevancia dada a cuestiones emergentes y de contenido aplicado.